

Prólogo

El profesionalismo, la proactividad y la resiliencia fueron y siguen siendo los tres elementos fundamentales que se plasman en esta obra cien por ciento vivencial y a hechura de nuestras maestras y maestros chihuahuenses.

Este libro no solo nos hace conscientes de los retos de la educación post-pandemia, sino que también invita a la reflexión, moviendo las fibras más sensibles de la vocación por enseñar y dar continuidad a los procesos educativos en condiciones y contextos con diversa complejidad tecnológica, social, económica y de salud; sin dejar de lado las distancias entre las regiones y su difícil acceso en la entidad, situaciones que nos hicieron pensar por momentos que este sería el fin de la escuela como lo conocíamos, aunque nos dijeran que “no pasaba nada”.

Reconozco y valoro los esfuerzos, aquí recopilados, de nuestros docentes en generar y celebro que se pueda mostrar a nuestra sociedad las creativas soluciones puestas en marcha para lograr procesos de aprendizaje “cuando y como se pudo”.

Con este séptimo volumen de la colección *Textos del Posgrado* se refrenda el compromiso de retroalimentar lo hecho en meses para poder llevar a cabo acciones apropiadas para conocer el proceso educativo de los estudiantes y los docentes por igual. Esto nos ayudará a la mejor comprensión de las posibles oportunidades que nos brinda el ámbito digital, lo que, en conjunto con nuestras habilidades personales, será fundamental para la conexión entre instituciones escolares y estudiantes, contribuyendo a un mejor desarrollo social.

Asimismo, veo reflejado en esta valiosa colección de documentos que la situación actual no ha hecho más que ratificar el rol clave de la escuela, no solo como espacio de aprendizaje, sino como un lugar imprescindible para el desarrollo integral de nuestras niñas, niños y adolescentes, a quienes debemos garantizar su derecho a la educación y a permanecer dentro del sistema educativo.

No omito comentar que se deberán generar mayores esfuerzos gubernamentales para volver a atraer a aquellos estudiantes que han sido excluidos del sistema educativo en razón de la pandemia y su vulnerabilidad.

Requerimos en estos tiempos una mirada que redescubra y comprenda que las y los estudiantes aprenden dentro y fuera de la escuela y –en consecuencia– que han seguido haciéndolo aún cuando no hayan participado en

la educación remota de emergencia o cuando lo hayan hecho en condiciones deficitarias. Una mirada que se centre en la continuidad educativa sin circunscribirla al cumplimiento de metas cuantitativas, sino que priorice las inquietudes y necesidades de los miembros de la comunidad escolar, y genere comunidad y arraigo en estudiantes, docentes y familias.

Llamamos a plantear una estrategia que ofrezca posibilidades de apoyo socioemocional, con el fin de procesar sentimientos, pérdidas y experiencias de estudiantes y personal escolar, de tal manera que se construya un ambiente saludable y armonioso. Un enfoque que acepte la educación remota de emergencia como experiencia, cuyos logros y limitaciones deben valorarse y tomarse como punto de partida para avanzar hacia el uso pedagógico de las tecnologías, estrategias que planteen la formación continua desde un enfoque situado respecto de los distintos contextos y sus singularidades, pero también de los saberes y experiencia de docentes y las condiciones específicas en que desarrollen su práctica, con objeto de promover la reflexión sobre ella y determinar los requerimientos para su mejora, en un marco de trabajo educativo colaborativo entre colegas.

En suma, que se consideren todas las singularidades, las posibilidades, las voces y los saberes que circulan; persista en la decisión de iniciar el regreso como un proceso común, exploratorio, flexible, y simultáneamente diverso y gradual; que aspire a crear nuevas maneras de hacer escuela.

La escuela es un espacio de comunicación, interacción y convivencia donde pueden cambiar las historias de vida de las y los estudiantes. El ejemplo y la ayuda de un profesor, el apoyo de la familia, de las amistades y un ambiente donde se respeten las diferencias y se favorezca la inclusión y el amor por aprender y reaprender cuantas veces sea necesario.

Lic. JAVIER GONZÁLEZ MOCKEN
Secretario de Educación y Deporte
del Estado de Chihuahua